Nuestra Señora del Refugio [En la República Mexicana]

Verde / Blanco De Feria o santa Isabel de Portugal* MR, pp. 781 (768). 913 (905) / Lecc. II, p. 533

Otros santos: Beata María de la Cruz, virgen fundadora.

LOS DESEOS MÁS ÍNTIMOS DE DIOS
Os 2,16.17-18.21-22; Sal 144; Mt 9,18-26

En Oseas, Dios nos revela sus deseos más íntimos. Desea a una comunidad que fuese verdaderamente su esposa. Por eso, habla del desierto que es el sitio de la alianza y del primer amor con el pueblo. Se alude al Valle de Acor (desgracia) que recuerda el primer pecado y la primera derrota del pueblo al entrar en la tierra prometida. Pero no se instala en los problemas del pasado. En la restauración, su pueblo, viniendo del desierto, entrará por el Paso de la Esperanza. El nuevo matrimonio será perpetuo y los dones matrimoniales serán la justicia, la misericordia, y la fidelidad. La fórmula de los esponsales es solemne, con la repetición de las palabras «te desposaré». Desgraciadamente, todo esto fue un deseo que no se realizó, pero Dios continúa deseando desposarse con la humanidad entera hasta nuestros días.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a la santísima Virgen María como refugio y auxilio de los pecadores, concédenos su poderosa ayuda, para que, arrepentidos de nuestros pecados, alcancemos de tu misericordia la eterna felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo te desposaré conmigo para siempre.

Del libro del profeta Oseas: 2, 16.17-18. 21-22

Esto dice el Señor: «Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel, al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día en que salió de Egipto. Aquel día, palabra del Señor, ella me llamará 'Esposo mío', y no me volverá a decir 'Baal mío'.
Israel, yo te desposaré conmigo para siempre. Nos uniremos en la justicia y la rectitud, en el amor constante y la ternura; yo te desposaré en la fidelidad y entonces tú conocerás al Señor».
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9.
R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Un día tras otro, Señor, bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. ***R/.***
Cada generación a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. ***R/.***
Alabarán tus maravillosos prodigios y contarán tus grandes acciones; difundirán la memoria de tu inmensa bondad y aclamarán tus victorias. ***R/.***
El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tim 1, 10

R/. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. ***R/.***

EVANGELIO

Mi hija acaba de morir; pero ven tú y volverá a vivir.

Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 18-26

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se le acercó un jefe de la sinagoga, se postró ante él y le dijo: «Señor, mi hija acaba de morir; pero ven tú a imponerle las manos y volverá a vivir».
Jesús se levantó y lo siguió, acompañado de sus discípulos. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orilla del manto, pues pensaba: «Con sólo tocar su manto, me curaré».
Jesús, volviéndose, la miró y le dijo: «Hija, ten confianza; tu fe te ha curado». Y en aquel mismo instante quedó curada la mujer. Cuando llegó a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús a los flautistas, y el tumulto de la gente y les dijo: «Retírense de aquí. La niña no está muerta; está dormida». Y todos se burlaron de él. En cuanto hicieron salir a la gente, entró Jesús, tomó a la niña de la mano y ésta se levantó. La noticia se difundió por toda aquella región.
Palabra del Señor. ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, la Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Santa Isabel de Portugal MR, pp. 781 (769) y 976 (968)
Isabel de Aragón (1271•1336). esposa del rey Denís de Portugal, fue una esposa y una madre muy atribulada. Su licencioso marido la despreciaba. Perdió a su hija y a su yerno y vio cómo su hijo se rebelaba contra su padre, el rey. En medio de todos aquellos dolorosos conflictos, Isabel oraba, ayunaba y trataba de restablecer la paz. Ya viuda, se hizo terciaria franciscana.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 111. 9

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de la paz y amante de la caridad, que otorgaste a santa Isabel de Portugal la gracia admirable de reconciliar a los enemistados, concédenos, por su intercesión, trabajar por la paz, para que podamos ser llamados hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Portugal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos.

O bien: Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este santo sacramento, concédenos Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Portugal, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de santa Isabel de Portugal, participemos también de su gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.